

# EDITORIAL

Rosalía López Paniagua

El conocimiento y comprensión del ser humano y su entorno natural ha sido una tarea incesante a lo largo de la historia de la humanidad, y lo es más aún en el presente marcado por un modo de vida altamente complejo y contradictorio, por un lado, dispone de avances tecnológicos sorprendentes, que permiten video conferencias y comunicación casi a cualquier parte del mundo en tiempo real, robots que sustituyen a las personas en muy diversas tareas, dinero virtual, transportes super veloces, y mucho más, por otro, problemas sociales y ambientales sólo imaginados, hasta hace poco como ficción apocalíptica, superpoblación, pobreza, hambre, migración, conflictos raciales y de género, desempleo, violencias en múltiples formas, adicciones inverosímiles, nuevas enfermedades, así como también cambio climático, sequias, inundaciones, desaparición de especies animales y vegetales, contaminación del aire, de la tierra, del agua, del subsuelo, aparición y mutación de virus y bacterias, etc., fenómenos que ponen en riesgo la sobrevivencia de la especie humana y la base natural de su existencia.

En esta coyuntura de incertidumbre y riesgo la reflexión sobre el papel de la educación es esencial para delinear alternativas que perfilen el rumbo a seguir y detener el avance de esta dinámica tecnológicamente sorprendente, pero al mismo tiempo inhumana y autodestructiva, por no decir suicida. Siempre y cuando la educación no se entienda sólo como entrenamiento (training) para aprender a hacer más de esto, sino para cuestionar las prácticas y convicciones que llevan a la humanidad por este indeseable sendero. En este escenario los trabajos que conforman este Número 55 de la Revista ETHOS EDUCATIVO, artículos, documentos y reseñas, contribuyen significativamente, ya que analizan aspectos relativos a la problemática de la educación misma, en sus enfoques, contenidos y organización institucional, pero también a cultura de nuestro tiempo, sin dejar de aportar elementos para otra forma de conocer y de vivir, que sea transformadora y humanista.

El artículo de Lilia Nieto titulado *Psicoanálisis en el campo educativo: docencia, (de) formación y escuela*, reflexiona teóricamente sobre el cuerpo docente, el proceso educativo y la escuela contemporánea desde la perspectiva del psicoanálisis. Destaca la relación indisociable que existe entre el maestro, los procesos de-formativos y el malestar en la escuela, situación identificada como crisis del cuerpo docente la cual genera efectos deformantes en el alumno, que a su vez contiene la crisis de la relación pedagógica que coloca en grave peligro a la escuela como el escenario de la educación para el futuro por lo que se trata de una crisis de autoridad institucional que altera el vínculo transferencial entre maestro y alumno sin el cual no es posible el proceso educativo.

Por su parte Mauro Ulises Guzmán Corral, *Modernidad globalizada y consecuencias no previstas en la cultura educativa médica*, analiza cómo el objetivo de la educación consistente en la *transferencia* de conocimientos, información y experiencias para la supervivencia de los seres humanos, en el marco de la modernidad globalizada se convierte en una relación narcisista incluso sado-masoquista, socialmente aceptada, que genera patologías no previstas, como el suicidio en estudiantes de medicina resultado de factores psicosociales de riesgo y vulnerabilidad instituidos como cultura educativa.

Asimismo, el artículo *Humanismo Tecnológico y Ambientes Virtuales de Aprendizaje* firmado por Tania Elena Sosa Rocha & Rosalía López Paniagua plantea que si bien la sociedad contemporánea se caracteriza por sorprendentes avances científico-técnicos, como las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), éstas a la luz de la modernidad muestran una contraparte deshumanizante, ante la cual el paradigma del humanismo tecnológico en una perspectiva crítica propone la centralidad del ser humano y trascender el pensamiento científico instrumental hegemónico, objetivos que pueden lograrse mediante ambientes virtuales de aprendizaje diseñados para superar los límites epistemológicos de la modernidad y su ideología tecnocientífica deshumanizante.

En esta ruta de las alternativas educativas Juan M. Madrigal M. en su trabajo *Educación: Sustentabilidad Ambiental y Humana*, sostiene que el sistema educativo en México (y el mundo) es destructivo (no sustentable) de la sociedad y de la naturaleza, porque contribuye a la formación de individuos proclives a la violencia extrema entre seres humanos y de estos con la naturaleza, en suma destructiva de la vida, cuyas evidencias contundentes son el cambio mundial de clima, la profunda brecha existente entre pobres y ricos, así como la omisión de la ecología, de la ética y del buen vivir como fines del proceso educativo, lo que hace necesaria otra educación cuyo objetivo sea la formación de conciencia mediante la atención plena, a fin de transitar por un camino de paz entre los seres humanos y con la naturaleza.

En el mismo sentido de imaginar procesos pedagógicos otros, el artículo *Desarrollo del pensamiento y la razón críticos en educación secundaria*, suscrito por Juan Carlos Jacobo Gómez, reflexiona en torno a la necesidad de construir un marco teórico-conceptual para el desarrollo del pensamiento crítico de los educandos-adolescentes en el nivel de secundaria, a partir de identificar tres categorías principales: pensamiento crítico-razón, pedagogía-didáctica, enseñanza y aprendizaje, que conforman el *corpus* de este enfoque epistemológico y teórico, que sirva de base para fundamentar una pedagogía para la formación de individuos transformativos.

Finalmente, en la sección de artículos, el trabajo *Experiencias internacionales de la evaluación docente: referencias para México* de Elizandra Ramírez Sánchez presenta un compendio de experiencias de diversos países respecto al controvertido, pero esencial tema de la evaluación docente, con el objetivo de verificar su compromiso social, aptitudes, desempeño, habilidades y destrezas. Advierte que, si bien cada contexto posee características, demandas y desafíos propios, es imprescindible tener en cuenta las experiencias de los esquemas de evaluación que otros países han implementado como referencia para delinear el apropiado para México desde sus propias necesidades y expectativas educativas.

En la sección Documentos, el tema de la mercantilización de la cultura es tratado por Carlos Alberto Gutiérrez Torres, José Manuel Huazano Acevedo y María Cecilia Izarraraz Gutiérrez, sus ensayos aportan reflexiones muy interesantes sobre la educación, su sentido, su contenido y sus actores, especialmente el docente, desde autores fundadores de la Teoría crítica impulsada por los intelectuales asociados a la Escuela de Frankfurt como T. Adorno, y otros que actualizan la perspectiva marxista a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, J. Baudrillard, G. Debord, M. Mannoni, P. Bourdieu, entre otros, que ponen énfasis en la dimensión subjetiva de las relaciones humanas y sostienen que la base del sistema social capitalista es el consumo y no la producción, por lo que centran el análisis en la significación de la cultura, en un agregado denominado teorías del signo.

En este ámbito la educación, y su componente esencial que es el conocimiento, se convierte en una mercancía que se rige por las leyes del mercado, sólo accesible a quién puede pagarla, así mismo la cultura, incluso las Bellas Artes, tiene el propósito de sostener el orden social desigual y vertical *ad hoc* al capital, debido a que la culturalización ha pasado de humanizar a entretener, que es el sello del orden y el control social, tal y como sostiene Adorno. En este contexto resulta pertinente cuestionarse sobre el discurso del docente, el cual no escapa a la pauta marcada por los medios de comunicación masiva que difunden la ideología de consumo y la búsqueda de la felicidad siempre frustrada por la desigualdad estructural, desde la cual construye su concepción de realidad y lleva a cabo su tarea educativa, misma que resulta ser reproductora de la narrativa hegemónica, por esta razón el proceso formativo del docente resulta vital para re-nombrar el mundo y construir la posibilidad de trascender la circunstancia que hoy se vive.

Asimismo, Petro E. Tolentino Barajas, en su texto *Algunas consideraciones sobre ética y educación*, argumenta sobre la necesidad de que la labor docente y la enseñanza misma estén dotadas de ética, sobre el principio de que a partir de la bondad moral de algo se obtiene algo bueno, a fin de evitar el hecho recurrente de que propuestas educativas en principio correctas

terminan no siéndolo, al respecto el autor advierte el reto de potencializar o revitalizar los valores a partir de los principios de la Bioética: Autonomía de la persona, Justifica beneficencia y No-Maleficencia, mismos que considera pertinentes epistémica, mitológica y éticamente en el campo de la educación.

En la sección de Reseñas, este número de ETHOS EDUCATIVO *Núm. 55* ofrece dos textos que proponen alternativas educativas, el primero bajo el título *Educación holística como pedagogía para el siglo XXI* de María Lucía Ramírez Miranda, coincide con la necesidad de que el sistema educativo responda a la demanda de los alumnos de una educación humanista, con sentido y significado de autorrealización y trascendencia. Que promueva el desarrollo biológico, psicológico, social y espiritual, es decir, una educación holística basada en los aportes de Rousseau, Pestalozzi, Ferriere, Piaget, Maslow, Husserl, y muchos más, a manera de un sistema unificado, que se fundamenta como la opción pedagógica para el Siglo XXI.

La segunda reseña, *Educación para la sustentabilidad: acciones en condiciones de cambio climático en Michoacán* de María Fernanda Chávez Portillo se distingue por tratarse de una propuesta de acción local, centrada en la problemática ambiental vinculada al cambio climático del estado de Michoacán, y formulada a partir de un trabajo conjunto llevado a cabo por el gobierno estatal, organizaciones sociales e instituciones académicas, a partir del cual se realiza un diagnóstico de la educación ambiental en la entidad que muestra una insuficiente reflexión crítica del deterioro ambiental y limitaciones en la formación educativa en materia ambiental, por lo que se proponen seis ejes de trabajo. Sin duda se trata de un esfuerzo muy valioso que requiere del compromiso sostenido de todos los actores para alcanzar los importantes objetivos que propone.

Este número de ETHOS EDUCATIVO se ilustra con cinco imágenes, del curador Luis Eduardo González López, a modo de pinceladas de la vasta riqueza cultural, artística y paisajística de Michoacán, que cotidianamente es recreada por los habitantes de pueblos y ciudades, que comprenden la diversidad geográfica de Michoacán en la que se asienta su vida e identidad.